

# **FAMILIA, MUJER Y TRABAJO EN EL CONTEXTO DE LA POBREZA. FACTORES ENDOGENOS QUE CONDICIONAN SU SUPERACION\*.**

Azucena Beatriz Reyes Suárez \*\*

## **i.- PRESENTACIÓN**

La presente ponencia tiene el propósito de abordar el fenómeno de la pobreza prestando especial atención a la mujer, pero primordialmente a ella dentro del contexto socioambiental que le da origen. La aproximación pretende encuadrar la problemática de la participación de la mujer pobre en el mercado de trabajo y del ingreso en el marco de aquellos factores que condicionan su inserción y que se presentan como reales obstáculos para emerger de la situación de pobreza que la caracteriza.

El enfoque realizado consiste en ir incorporando a la mesa de trabajo aquella serie de hechos o situaciones que se consideran relevantes para el análisis en cuestión.

Por lo tanto el objetivo de esta ponencia es ofrecer una radiografía de la situación social de los pobres, de la mujer, y de los factores endógenos a la misma que condicionan su superación.

En las páginas que siguen se hace una descripción de los comportamientos sociodemográficos de las familias pobres en estudio ; se trata de responder a ciertas interrogantes que nos planteamos acerca de tales comportamientos y de las estructuras que conforman en cuanto factores que favorecen o entorpecen el camino a superar situaciones de pobreza; por último se centra el estudio en las condiciones de participación de la población y de las mujeres en el mercado de trabajo y en la distribución del ingreso.

## **ii.- METODOLOGIA**

El estudio se realiza sobre la base de la comparación de los hogares y población POBRES Y NO POBRES.

Se definen los grupos de pobreza de acuerdo a los métodos de selección más usuales: el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de la Línea de Pobreza (LP).

El primero toma en cuenta requerimientos de carácter estructural, habiéndose considerando los cinco indicadores clásicos.

Para el trazado de la Línea de Pobreza se optó por una medida relativa. Se ordenó a la población en deciles de ingresos per cápita familiar, y se definió como pobres al conjunto de los hogares y población que se encuentra dentro del TERCER DECIL (TD) de ingresos. Varios estudios muestran la conveniencia de la utilización de este procedimiento.

En base a esta consideración, en el presente trabajo se considera la incidencia de la pobreza de acuerdo a los criterios de selección utilizados (NBI y LP-TD) y de caracterizar a los grupos y a las mujeres a partir de sus condiciones materiales y económicas.

La información utilizada es la proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) correspondiente a la Onda de Octubre de 1995.

Se ha seleccionado como unidad de observación a los hogares familiares, siendo el número de estos la base de los resultados que se exponen.

Por razones de espacio, en esta ponencia se presentan sólo algunos cuadros estadísticos.

-----  
\*Esta ponencia retoma una parte importante de un trabajo previo : “Incidencia y característica de la pobreza en el Aglomerado del Gran Mendoza” que realicé para la Secretaría de Programación Económica. Dirección Nacional de Programación del Gasto Social. Dirección de estudios sobre la Pobreza, Buenos Aires, Setiembre 1996.

\*\* Docente/Investigadora Universidad Nacional de Cuyo - Mendoza

## **1 - CARACTERISTICAS DEL CONTEXTO: Incidencia de la pobreza en el Gran Mendoza.**

En el Area urbana del Gran Mendoza la pobreza estructural, alcanza al 15,4% de los hogares (POBRES NBI). En términos absolutos esta situación compromete a 32.956 hogares.

Los POBRES POR INGRESO INADECUADO (LP-TD), el 30% de la población de ingresos más bajos, se corresponden con 65.056 hogares.

A diferencia de los hogares NBI que en su mayoría presentan problemas de ingresos, entre los hogares LP-TD sólo un cuarto es pobre por ambos indicadores (22,9%).

Dentro del conjunto de hogares del área, el 11,1% representa a aquellos que combinan ambos indicadores de pobreza: escasez de ingresos (LP-TD) y alguna necesidad básica insatisfecha (NBI).

Los hogares NO POBRES por ningún concepto (LP-TD/NBI) constituyen el 65.2%, equivalente a 139.100 hogares.

Los hogares correspondientes al Primer Quintil de ingresos, registran un peso mayor de los hogares NBI dentro de este grupo que lo que lo es para los del Tercer Decil. Casi la mitad de los de ingresos más bajos (20%) tienen alguna NBI, mientras cerca de un tercio de los del tercer decil(30%) tienen NBI. O sea que cuando se baja en la escala de ingresos se hacen más evidentes la presencia de los NBI.

Por último cabe agregar que la pobreza afecta, tanto en Mendoza como en los distintas áreas urbanas del país, a porcentajes de POBLACION más elevados que los mencionados para los HOGARES.

La información trabajada indica para el área en estudio (GM) un 40,5% de personas bajo la línea de pobreza (TD), y un 21,3% pertenecientes a hogares con alguna NBI.

Desde el punto de vista de la incidencia de la pobreza en los hogares del área, el 15,7 está afectado por la pobreza estructural (NBI), mientras el 33,1% multipersonales sufre el impacto de los bajos ingresos (LP-TD).

## **2. - CARACTERISTICAS GENERALES DE LA POBLACION ESTUDIADA : Patrones de comportamientos sociodemográficos y económicos**

Los comportamientos que desarrollan las familias para su mantenimiento y reproducción en un contexto dado, guardan una estrecha relación con el carácter escaso o abundante de sus recursos económicos, materiales y humanos, y de manera particular con la estructura y composición de la familia.

Los ya conocidos y perpetuados rasgos de las familias pobres : número abundante de hijos ; bajo nivel educativo de sus miembros, en especial de los jefes y conyuges ; escasa calificación laboral ; ingresos magros, constituyen determinantes básicos de sus comportamientos. A estas se agregan los problemas vinculados con las condiciones materiales del grupo : hacinamiento, viviendas deficitarias, escasos servicios sanitarios y de higiene.

La combinación de esta serie de carencias provoca como resultado comportamientos familiares que se cristalizan en estructuras grupales con características muy particulares en su forma y en su contenido.

La particularidad de sus repuestas surgen como consecuencias de aquellas carencias y limitaciones, al tiempo que las mismas se pueden convertir en obstáculos para superar las barreras de la pobreza impuesta.

Reciclar en la pobreza significa repetir, transmitir esta historia de padres a hijos y de estos a las nuevas generaciones. Emerger supone romper con esta herencia y tener acceso a nuevas formas de construcción individual, familiar y social.

En este punto se tienen en cuenta : los tipos de hogares y familias, la completud de estas, y las situaciones según las etapas del ciclo vital familiar.

**A.-** En la población total del área del Gran Mendoza, predominan los hogares MULTIPERSONALES sobre los UNIPERSONALES, y dentro de los primeros los FAMILIARES sobre los NO FAMILIARES.

Los POBRES conforman básicamente hogares familiares. El 91,6% de los hogares NBI son de este tipo mientras los LP-TD registran una cifra aun mayor (97,7%).

Los hogares unipersonales son relativamente escasos entre los pobres, no obstante son más frecuentes entre los NBI que entre los LP-TD.

Los No Familiares son privativos de los No Pobres.

**B -** El TIPO de FAMILIA que constituyen son predominantemente las NUCLEARES, o sea la compuesta por los padres y los hijos solteros.

Si bien ello, se evidencian altos porcentajes de aquellos que apelan a la complejización de la estructura familiar mediante la constitución de familias de tipo extenso y compuesto.

Esta tendencia es mayor en los pobres con necesidades básicas insatisfechas (NBI) que en los LP(TD) (31,9% y 27,9% de sus hogares respectivamente), siendo mucho menos frecuentes entre los No Pobres (22,0%).

La comparación de los resultados aquí presentados con otros obtenidos en estudios previos sobre esta misma población ponen de relieve que se ha producido un incremento de las familias no nucleares entre los pobres, fundamentalmente las de tipo extensas. Ello nos habla de un comportamiento que intenta responder a las actuales exigencias de sobrevivencia.

Las familias pobres presentan en su gran mayoría núcleos primarios completos, o sea con la presencia de ambos cónyuges en el hogar. Responden más a esta característica los hogares pobres que los no pobres, y los pobres NBI que los pobres por ingreso (LP-TD).

Los hogares incompletos (sólo uno de los conyuges)promedian el 13,3 en el conjunto de los hogares nucleares del área, registrando los valores extremos los pobres NBI con un 9,4% dentro de su grupo, y los no pobres por ambos indicadores con el 13,9 y 14% de su población.- (Cuadro No. 5).

Esto sugiere que las uniones de parejas parecen perdurar más en el tiempo entre los pobres que entre los no pobres.

**C. -** Las etapas del ciclo vital de las familias constituyen los distintos momentos o estadios que atraviesa en su desarrollo: desde su constitución, durante su etapa expansiva; hasta llegar a la fase donde ya los miembros que la generaron son adultos mayores y sus hijos casados o aptos para ello. O donde la familia ha gravitado hacia una situación de núcleo familiar incompleto por desaparición de uno de los cónyuges.

Las mayor permanencia del núcleo en una u otra etapa indica las situaciones que deben afrontar las familias según su condición socioambiental, y el grado de vulnerabilidad a contraer situaciones de riesgo.

Los POBRES acusan bajos porcentajes de hogares en la etapa de constitución de sus familias, o sea la conformada por los esposos recién unidos. Los NO POBRES mientras tanto manifiestan el desarrollo de una etapa de mayor asentamiento de su pareja lo cual favorece al fortalecimiento de sus condiciones materiales. Sólo el 1 y 2% de los hogares pobres revisten esta situación, en tanto los No Pobres se aproximan al 7 y 8%.

En la etapa de expansión, que es cuando el grupo comienza a tener hijos, o con la presencia de hijos entre las edades de hasta 14 y 16 años, los hogares pobres acusan altos porcentajes (50,5% LP-TD y 55,2% NBI), en tanto los NO POBRES registran valores inferiores (35%).

En la etapa de dispersión la situación es más bien pareja entre todos los grupos.

La posterior, ya de reemplazo, que supone a los hijos colaborando con sus padres en las actividades de mantenimiento del hogar, los pobres apenas la conservan. Aquí sin embargo se distinguen los pobres NBI con los pobres por ingreso, siendo los primeros los que parecen estar en desventaja. Los NO Pobres se conservan en la misma proporción que en la etapa de expansión, alrededor del 30% de los hogares, en tanto los pobres por ingresos bajan a la mitad (15,4%) y los NBI a un quinto de los NO Pobres.

De esto se puede inferir que los pobres NBI no retienen en sus familias a sus hijos en edad adulta, perdiendo con ello gran parte de su fuerza de trabajo disponible, clave para su mantenimiento y reproducción.

Por otra parte surge de este análisis que la mayor situación de vulnerabilidad se presenta en la etapa de expansión para las familias pobres que, como se verá más adelante, presentan un gran número de hijos pequeños.

Concluyendo, las evidencias presentadas permiten describir un comportamiento entre los POBRES (sin mucha diferencia entre los LP-TD y los NBI) que responde al siguiente patrón: una corto período de la pareja viviendo sola; una rápida entrada al proceso de expansión familiar con la crianza de hijos pequeños; una corrida hacia el proceso de dispersión, realizando un corte casi abrupto hacia la caducación de la familia (pocos se mantienen en la etapa de reemplazo).

En contrapartida, los NO POBRES, desarrollan un período importante de la iniciación de constitución del núcleo, y logran mantener a la familia con sus hijos hasta avanzada su mayoría de edad (reemplazo), contando de este modo con recursos humanos suficientes para su mantenimiento.

El comportamiento detectado entre los pobres se constituye en un factor que conduce a las familias a reciclar en situaciones de pobreza, porque inmediatamente conforman la unión matrimonial se “cargan” de hijos, y rápidamente se quedan sin ellos. Ello implica convivir con una casi permanente tasa de dependencia alta, y con dificultades de mejorar sus condiciones a partir de incorporar más mano de obra (hijos adultos) al mercado de trabajo, lo cual que ayudaría a compensar el déficit logrado mientras eran más niños. Es de entender también que la participación de la mujer madre en las etapas avanzadas de la unidad tenga a salir a trabajar para cubrir la ausencia de ingresos adicionales a los del marido.

### **3. - ESTRUCTURAS FAMILIARES Y COMPOSICIÓN DEMOGRÁFICA**

**3.1.-** A partir de la primera lectura de la constitución de las familias de los pobres, la pregunta que se nos planteó fue :

en qué medida la estructura de la familia contribuye a resolver los problemas de mantenimiento y reproducción de estos grupos pobres, o por el contrario se constituye en factor que favorece a su reproducción? Ante ello quedaba latente el interrogante sobre el grado en que se puede modificar esta estructura a partir de las políticas públicas.

Para dar respuesta a este interrogante se prestó atención a: la edad de los hijos del hogar, el tamaño de las familias, la tasa de dependencia, el número de niños por hogar.

**A.-** Los hogares pobres concentran una parte muy importante de su población en las edades tempranas de sus miembros. Los resultados obtenidos indican que del total de la población de estos hogares los niños entre 0 y 13 años sobrepasan el 40% en los grupos pobres sin distinción de su condición (LP o NBI), duplicando el porcentaje registrado para los NO POBRES.

Es importante remarcar el peso que tienen los hijos menores en el conjunto poblacional de los POBRES. Superan el 65% en ambos grupos de pobreza, siendo aun más acentuada su presencia en los NBI que en los LP. (69,2% y 65,3% respectivamente).

Tal como se deducía del análisis de las etapas vitales de estas familias, en las edades centrales (18-24 años) los POBRES acusan porcentajes de población menores que los NO POBRES, siendo fundamentalmente los de sexo masculino los que abandonan más tempranamente el hogar. Mientras que en los NO POBRES se registran valores próximos al 15% en esta categoría, en los POBRES rondan el 10%.

Cabe señalar que los grupos de edades avanzadas (65 años y más) son muy escasos en las poblaciones pobres, y en las NBI que en los LP-TD, no alcanzando al 3% entre los primeros y con niveles del 4 a 5% en los segundos. Los NO POBRES duplican o triplican su población en estas edades respecto de los anteriores.

No obstante esto, se observa una proporción importante de jefes mujeres en estas edades entre los pobres, mujeres que supuestamente han quedado viudas.

Dentro de la población mayor de 17 años, los jefes y cónyuges de ambos sexos se concentran en los grupos de edades centrales.

La información disponible pone también de manifiesto que las mujeres se casan más jóvenes que los hombres, mientras que en la etapa de reemplazo (las de 65 y +) las mujeres permanecen solas en los hogares sin los hombres.

Esta distribución etaria entre los pobres no reconoce variaciones en el tiempo. Un análisis similar realizado para el año 80 reflejaba este mismo patrón de comportamiento.

**B.-** El tamaño del grupo doméstico es un factor importante en la determinación de las condiciones de vida de la población, y especialmente se comporta como un indicador predictivo de la posibilidad de reproducción de la pobreza. En las familias más grandes y en sus etapas tempranas de desarrollo, la relación entre los perceptores de ingresos y los consumidores se vuelve más elevada que en tamaños pequeños de familias.

También se ha podido detectar que los niños malnutridos, en un altísimo porcentaje provienen de hogares con más de 4 miembros de familias pobres. (INDEC, 1995, pag. 84)

En el Área del Gran Mendoza, el tamaño medio del hogar es de 3,92 personas., registrando para los hogares familiares un promedio apenas más alto (4,26).

Las familias POBRES registran tamaños de familias equivalentes al 5,83 para los NBI y similar tamaño para los LP (5,21). En contrapartida, los hogares NO POBRES registran valores inferiores a la media del lugar (3,96 No NBI y 3,36 No LP-TD).

Poniendo en consideración los distintos tipos de familias los POBRES NBI evidencian los mayores tamaños que sus pares POBRES LP-TD en los hogares con estructuras nucleares 5,42 y

4,79, igualándose sin embargo en los hogares extendidos (6,77 y 6,74). Los NO POBRES por uno u otro indicador acusan tamaños inferiores al de 4 miembros en las nucleares y con 5 en las no nucleares.

En cuanto a las familias con uno solo de los cónyuges, (incompletas) los POBRES NBI presentan el doble de miembros que su contraparte NO POBRES por NBI. Entre los primeros promedian 4,3 miembros, en tanto en el otro grupo llegan a 2,97. Los POBRES Y NO POBRES LP-TD presentan diferencias pero no tan marcadas, alcanzando valores que rondan 3,6 personas.

Esta dimensión de las familias se hace mucho más crítico en las primeras etapas del ciclo vital, acusando entre los NBI promedios de familias con 5 y 7 miembros, y apenas menores entre los LP-TD. No así entre los NO POBRES que en cualquiera de los dos casos rondan los 3 a 4 miembros.

Estos datos resultan clarificadores para la focalización de grupos de la población que presentan condiciones de mayor vulnerabilidad: en primer lugar aparecen las familias nucleares NBI en sus etapas iniciales de desarrollo y las incompletas, siguiéndole en orden de importancia sus pares pobres por LP.

Es evidente que la estructura, composición y tamaño de la familia actúa como un factor altamente condicionante de la tendencia a reciclar en situaciones de pobreza. El peso de sostener familias grandes con recursos escasos crea mayores dificultades para poder superar la línea de pobreza.

**C.-** La TASA DE DEPENDENCIA es igualmente alta entre los grupos de pobreza NBI Y LP-TD computando 4 personas por miembro ocupado. Para los NO POBRES este promedio baja casi a la mitad, registrándose para los NO NBI y NO LP-TD 2,8 y 2,5 personas por ocupado respectivamente. Las condiciones de estos grupos resultan más fáciles de manejar en las distintas etapas por las que atraviesan.

Se evidencian tanto en los POBRES como en los NO POBRES una mayor proporción de miembros económicamente dependientes en las etapas iniciales de su desarrollo, debido a la edad de sus componentes.

**3.1.-** Una segunda aproximación a la estructura de la familia desde la perspectiva aquí planteada consistió en dar respuesta a las siguientes interrogantes :

- Son más vulnerables a la pobreza los hogares jefeados por mujeres que por hombres?
- Son más vulnerables a la pobreza los hogares completos que los con un solo cónyuge y que ésta sea mujer?
- Las familias completas o incompletas, cuáles aparecen más afectadas por la pobreza?
- Resultan más afectadas por la pobreza las familias completas con jefe mujer u hombre?

**A.-** En este punto interesa ahondar en el aspecto de la estructura de la familia, pero desde el punto de vista del sexo del cabeza de familia. O sea detectar el grado en que la pobreza afecta a las familias con hombres jefes o mujeres jefas según pertenezcan a hogares completos o incompletos. Poder distinguir las condiciones de las familias jefeadas por hombres en hogares completos según su situación de pobreza, y el de las mujeres con familia a cargo, es un importante aporte al conocimiento de las condiciones de la pobreza y de la situación de la mujer.

Usualmente los salarios e ingresos de las mujeres son considerablemente menores que el de los hombres, por lo que el ingreso potencial en los hogares sin hombres es menor, siendo las consecuencias económicas para los niños bastante severas.

Es asimismo importante visualizar en que grado la pobreza afecta también a los hogares encabezados por hombres.

Esta aproximación será esclarecedora respecto a la posible orientación en la asistencia a la estructura de familias con cabeza mujer u hombre.

Del total de hogares familiares del área del Gran Mendoza, el 83,7% presentan jefe varón, mientras el 16,3% son dirigidos por mujeres. Los hogares pobres presentan porcentajes por debajo de aquel nivel, alcanzando entre los LP(TD) al 13,8% y en los NBI un 15%. Si se considera solamente los hogares con jefe mujer, resulta que el 28,1% son pobres por ingreso y el 14,4% por NBI.

De los hogares con jefe Hombre, el 34,2% son pobres por ingreso y el 16,0% por NBI.

Es importante resaltar que las jefas mujeres en su conjunto (16,6% del GM) en su gran mayoría presiden hogares nucleares incompletos, y en los hogares extendidos. O sea donde ella está sola a cargo de la familia sin su cónyuge, o viviendo con otros familiares también a cargo.

Las familias completas (ambos cónyuges presentes) son en un 99% jefaturados por hombres.

Trasladando la mirada hacia la condición de pobreza, los hogares extendidos con jefe mujer, aparecen afectados por la pobreza por ingreso el 31,1%, en tanto entre los hogares de núcleo incompleto los están en un 26,6%. Esta situación se da así a pesar de que son más las familias pobres de mujeres que presiden núcleos incompletos que extensos (51,2% y 46,3% respectivamente).

Entre los hogares pobres LP(TD), jefaturados por hombres (34,2%), sólo el 2% se corresponde con hogares incompletos (es decir presidido por el marido sin esposa). Aquí la pobreza se distribuye entre los hogares completos y los extendidos siendo el 73% los primeros y el 25% los segundos. Detrás de esta distribución aparece que la pobreza alcanza en mayor medida a los hogares extendidos (42,7% con jefe hombre que a los nucleares con ambos cónyuges (31,9)).

En los hogares pobres por NBI con jefe hombre se repite esta misma situación.

## **B.- En que proporción la pobreza afecta a los distintos tipos hogares y de familias?**

A partir de la información analizada queda de manifiesto que son los hogares multipersonales más afectados por la pobreza, ya sea por ingresos insuficientes como por NBI. Las familias extendidas sufren más la pobreza (39,3% LP-TD y 21,3% NBI) que las nucleares (31,3% y 14,1%).(Cuadro 10)

Los hogares unipersonales, si bien menos afectados que los multipersonales, registran mayor incidencia de la pobreza por NBI que por LP (TD).

La pobreza incide fuertemente en las familias nucleares completas y en menor medida en las incompletas. Es importante observar que los hogares jefaturados por hombres es el relevante en este caso por ser ellos en mayor medida jefes de este tipo de unidades, mientras que en las incompletas tiene mayor relevancia los hogares jefaturados por mujeres.

**C.-** A modo de complemento de la indagación previa con el fin de abordar las distintas situaciones que viven las familias y poder dejar en evidencia aquellos grupos expuestos a contraer la pobreza tomamos a modo de ejercicio a la FAMILIA NUCLEAR COMPLETA CON JEFE OCUPADO.

Se parte del supuesto que este tipo de grupo familiar debería estar menos expuesto a situaciones de vulnerabilidad que otros grupos como suele esperarse, tal como pueden ser aquellos formados por mujeres jefas de hogar.

En un comienzo se presta atención al tamaño que comportan estas familias.

Una primera observación es que el tamaño de las familias que tienen que sostener estos jefes ocupados es mucho mayor en los hogares pobres por NBI que los NO POBRES por este concepto. El mayor peso en este grupo de pobreza se encuentran en las familias con un número de 6 y más miembros, que equivale al 43,2%, en tanto su contraparte no pobre se ubica solo el 14,9%.

O sea que la pobreza acosa efectivamente a los grupos de mayor tamaño llevando a las familias de los ocupados a encontrar mayores dificultades para superar sus condiciones materiales y económicas.

Son mucho más abundantes las familias pobres con muchos miembros. Los no pobres se logran sustentar en tamaños de familias pequeñas.

O sea que el tamaño de la familia aparece aquí nuevamente como condicionante básico de la penetración de la pobreza en estos hogares.

Una segunda mirada se apoya en la intensidad en la ocupación del jefe que trabaja, para ver cuáles son las condiciones que favorecen el impacto de la pobreza en sus familias.

Del cuadro de referencia se deduce que los más afectados por la pobreza LP son los subocupados, cuyo número de horas trabajadas no les es suficiente para alcanzar un ingreso que le permita superar una línea de pobreza.

Esto expresa que en cuanto a la vinculación con la inserción en el mercado de trabajo resultan ser los peores posicionados para coseguir un standard de vida acorde a las necesidades de la sociedad, son los subocupados. El 69,7% están afectados por problemas de ingresos, siguiéndoles los ocupados plenos y por último los sobreocupados. Resulta entonces que tener ocupación con sobrecarga horaria se constituye en el factor que favorece a la no pobreza o a la menor pobreza.

Sin embargo la pobreza por NBI afecta a los ocupados en forma semejante, no afectando en gran medida el trabajar más o menos horas. Los sobreocupados son siempre los que menos están afectados por la pobreza.

De esto se deduce la importancia que tiene el factor trabajo en las distintas condiciones de pobreza. Pero también dice que si bien siempre se lo ve aparecer fuertemente asociado a situaciones de pobreza, en este caso es menos interviniente que lo que parecen ser los niveles de ingresos.

Otro aspecto que se pone de relieve al comparar los grupos de pobreza a partir de la forma de vinculación con la ocupación de esta población de jefes es que los pobres NBI el 45,9% presenta una situación de pleno empleo, porcentajes relativamente más alto que el de los pobres por ingreso (LP-TD) (37,8%), y que la subocupación los afecta a aquellos en menor medida. Sin embargo se deduce que se encuentran con una importante sobrecarga de trabajo dentro del conjunto de los jefes. Más de la mitad de los NBI (55,5) están en estas condiciones, y en este aspecto se asemejan más a su contraparte NO pobres NBI (52,7%) que a sus pares por LP (39,6%). Es sabido que esta situación de sobrecarga horaria trae aparejado condiciones negativas para el grupo familiar que vive casi con la ausencia de padre por su dedicación a la obtención de los bienes materiales de sus miembros, como para el propio trabajador.

Se concluye nuevamente que el factor trabajo en este caso no es garantía de no caer en situaciones de pobreza.



No obstante ello la evidencia de que los NO POBRES por ambas condiciones presentan muy bajos niveles de subocupación, llevaría a arguir que el contar con una mejor inserción en el mercado de trabajo asegura superiores condiciones de bienestar.

Resulta de interés seguir profundizando en este aspecto, e incorporar los niveles de ingreso de cada grupo para poder conocer el grado en que se asocia a estas condiciones expuestas.

Es reconocido que las habilidades y niveles de calificación y educativos de los más pobres actúa en este caso como elemento definitorio de su situación de pobreza. Ello permitiría entender el caso de que distintas poblaciones (pobres - no pobres) tengan una semejante inserción en el mercado en cuanto a su intensidad en la ocupación y resulten disfrutando diferentes condiciones de vida.

O sea que más allá de los tamaños de familias, los aspectos del capital social y cultural de los grupos influye en las condiciones de vida resultantes.

Se entiende que este conjunto de información que se desprende de la fuente utilizada da lugar a identificar grupos objetivos de políticas y a identificar caminos para orientar las acciones hacia aquellos factores que están detrás de las situaciones concretas de las poblaciones estudiadas.

**D.-** Otro elemento importante que se incorporó a esta indagación es acerca del grado en que la pobreza alcanza a los niños, por cuanto el efecto que ello produce en su desarrollo trae consecuencias que perduran en el tiempo.

Recientes estudios del INDEC ponen claramente de relieve este hecho para distintas zonas del país, incluida Mendoza.

Se indica que se han encontrado prevalencias relativamente altas de bajo peso en niños menores de dos años, niveles bajos de estatura, de desarrollo intelectual; altos niveles de desnutrición, entre otros aspectos, fuertemente asociados a condiciones socioambientales y particularmente en familias de escasos recursos económicos.

Para introducirse en la diferenciación de los niveles de vulnerabilidad en la infancia se tiene en cuenta su pertenencia a grupos de pobreza/no pobreza.

El material analizado indica que de la población total de hogares familiares del área, el 16,7 % tiene niños de 0 a 1 año, duplicándose esta cantidad en los hogares POBRES sin distinción de condición. El 30,0% de los LP-TD y el 34,8 de los NBI presentan niños en esta edad.

En todas las categorías de edades consideradas se registra la misma proporción entre los pobres y la población total de hogares.

Los NO POBRES mientras tanto registran valores fuertemente inferiores que el promedio del lugar.

Es de resaltar que el 60,3% de los hogares LP y el 74,5 % de los NBI presenta niños entre 0 y 6 años.

Dada la importante cantidad de niños que nacen en las familias pobres (ver categoría de 0 a 1 año) hace que al medir la cantidad de hogares con niños de 0 a 12 años, sean los POBRES los que acusan porcentajes sumamente elevados (88,7% los NBI y 78,8% los LP-TD) respecto de los NO POBRES.

Otro aspecto importante es la cantidad de niños en tales edades que presentan los hogares según su condición de pobreza. Por ejemplo entre los POBRES (ambos) en las edad de 1 año o menos el 4 % tiene por dos niños. Es decir que se tienen hijos sin distanciamiento unos de otros, mucho más los POBRES que los NO POBRES.

En el caso de los niños de 0 a 6 años el 11,4% de los LP-TD y el 16,3% de los NBI presentan hasta 3 niños en esas edades, mientras los NO POBRES solo arriban al 2,4% de sus hogares.

En consecuencia, esta situación planteada habla de las distintas pautas de comportamiento de uno y otro grupo respecto de la planificación familiar y de la importante carga que conllevan los POBRES respecto de los NO POBRES en el sostenimiento de sus hogares. También esta situación condiciona a las familias que la experimentan, en este caso los POBRES, fuertemente las posibilidades de ofrecerles educación, buena alimentación, y atención de salud. Son factores claramente responsables de la reproducción de la pobreza, no solo de bienestar sino de desarrollo intelectual, y de buena salud.

En cuanto a la cantidad de niños en las edades más críticas en cuanto al desarrollo y posibilidad de ser adecuadamente atendidos para lograr un buen desarrollo de los mismos, - de 0 a 1- de 2 a 5 de 0 a 6 y de 0 a 12, en casi todas estas edades entre el 50 y 60 % de los mismos sufren pobreza por ingreso insuficiente y la mitad viven en situación de NBI.

O sea que es importante visualizar que la pobreza por ingreso, que no afecta tan negativamente al desarrollo de los niños por tener otro conjunto de necesidades satisfechas, igualmente ataca a poblaciones infantiles en proporciones importantes.

Resulta de esta mirada, que los niños son un sector de la sociedad que está en alto riesgo de ser excluido de los beneficios del desarrollo por lo que se convierte en un grupo objetivo relevante.

#### **4.- LA PARTICIPACION DE LA POBLACION EN EL MERCADO DE TRABAJO**

En este apartado se hace una breve descripción de las características de participación y de inserción de la población pobre y no pobre en el mercado de trabajo. Se tiene en cuenta la población total; se distingue entre los jefes y no jefes de los hogares, y según sean mujeres u hombres; por la posición en el hogar de acuerdo a jefes, cónyuges, hijos y otros miembros.

Cada una de estas categorías marcan las distintas posibilidades que tiene estos grupos para la obtención de ingresos y beneficios sociales.

Por razones de espacio no se pueden presentar todos los cuadros preparados para este análisis, pero una pequeña selección se encuentra al final de esta sección.

En el área del Gran Mendoza, para octubre de 1995, la TASA DE ACTIVIDAD de su población era equivalente al 37,5% y la TASA DE DESOCUPACION igual al 6,8%.

En relación a ello, la TASA DE PARTICIPACION de los POBRES es inferior a este promedio zonal, y más agudo aún entre los LP que solo alcanzan al 29,6. Los NO POBRES por el mismo concepto superan la media del área y están muy por encima de su contraparte, los pobres.

La TASA DE DESOCUPACION indica que son también los POBRES por LP los que acusan mayor demanda de trabajo insatisfecha, superando en casi al doble a los pobres NBI (12,8 y 7,1% respectivamente). Los NO POBRES por LP son los que marcan las menores tasas, con un valor tres veces inferior al de los pobres que no superan la línea.

Si se presta atención a la distribución por SEXO de la población, se observa que es semejante la participación de los hombres POBRES por ingreso (LP-TD) a la población total, pero no así los POBRE NBI que registran valores más altos. Los primeros alcanzan al 76,0% , en tanto los últimos llegan al 85,3%. Este mismo comportamiento se registra para las mujeres de ambos grupos de pobreza.

O sea que se concluye que tienen una participación mas alta en el mercado de trabajo los NBI que los LP.

La desocupación alcanza más a las mujeres POBRES por debajo de la línea (17,4%) que a las NBI (12,0), y se acusan niveles tres veces superiores al de los hombres NBI(5,1) y están varios puntos por encima que sus pares del sexo opuesto (11,0).

Este hecho refleja una demanda de empleo insatisfecha por parte de los POBRES LP(TD) más alta que en los NO POBBRES, lo que significa escasez de fuentes de trabajo, pero tal vez también tenga que ver con el costo de oportunidades. Usualmente los pobres NBI se ocupan en distintos trabajos sin atender demasiado a las características del mismo mientras los LP tienen otra herencia cultural y social que los orienta a la selección de cierto tipo de trabajos.

Los niveles de ocupación como es de esperar se ubican más en las edades de 18 a 64 años. No obstante ello, los POBRES por NBI registran dentro de su población de 14 a 17 años un porcentaje elevado de ocupados (41,2%) entre los varones, no así entre las mujeres de esa misma edad (9,4). Los jóvenes LP varones están ocupados la mitad respecto sus pares NBI (27,55), en tanto las mujeres en esta condición de pobreza LP se ocupan más(15,5%) que las por NBI (9,4%).

Se deduce entonces que las formas de participación y de inserción en el mercado entre los grupos de pobreza difieren según el sexo y las edades de sus miembros, alcanzando mayores niveles de ocupación los NBI que los LP (53,2% y 43,9% respectivamente).La distribución por JEFES y NO JEFES , o sea las personas a cargo del hogar y aquellos que contribuyen a completar el ingreso familiar, presenta diferenciales de participación bien marcadas, presentando una participación mucho inferior los no jefes que los jefes. Es de hacer notar sin embargo que se achican las distancias cuando se ponen en juego la variable sexo de los miembros. Los varones no jefes alcanzan tasas bastante más próximas a los Jefes que los que lo hacen las mujeres.

Es llamativo el hecho de que los NO JEFES POBRES por LP tienen una tasa inferior de participación (36,1%) que el resto de su misma categoría en cualquiera de las otras condiciones de pobreza y no pobreza.

Si ahora se analiza la participación laboral según los distintos miembros de las familias por su POSICION DENTRO DEL HOGAR, se repite lo ya visto para los jefes, que tanto los pobres como los no pobres están ocupados en porcentajes similares, que rondan el 70%, siendo los POBRES NBI los que superan al resto.

La DESOCUPACION entre los jefes está más marcada entre los POBRES de ambos grupos (7,7% LP y 5,7% NBI) que en los NO POBRES (1,0% LP y 2,8% NBI).

La situación de los CONYUGES (en su mayoría esposas) pone de relieve las diferencias de acceso al mercado de trabajo entre los distintos grupos en consideración. Las esposas NO POBRES LP tienen una alta participación ocupacional alcanzando al 40,6% , en tanto las POBRES de su misma condición (LP) están dos veces menos ocupadas (19,4%). En comparación con las POBRES Y NO POBRES NBI, aquellas superan también a las ocupadas de estos sectores.

Es de hacer notar que la proporción de inactivas entre las cónyuges los mayores valores los poseen las POBRES, que ascienden a más del 70% de su población. La explicación de ello, más allá de encontrar dificultades de insertarse en el mercado de trabajo, puede pasar por número de hijos a cargo y en edades pequeñas que poseen, como vimos en apartados anteriores.

Nuevamente esta situación de mayor actividad económica de los miembros de las familias NO POBRES ya sea por ingreso (LP-TD) o por NBI se repite entre los HIJOS. Más del 20% en ambos casos están ocupados cuando un 10% menos se registra para los hijos de hogares POBRES.

Esta menor participación en el mercado de los diferentes miembros que componen el hogar familiar de los POBRES respecto de los NO POBRES , parece ser un factor relevante en las distintas situaciones económicas contraídas por los diferentes grupos.

En la conformación del presupuesto familiar son menores los miembros que contribuyen entre los POBRES que en los NO POBRES, no permitiéndoles superar sus niveles de ingresos.

Asimismo, entre los hijos se computan niveles de desocupados en los hijos de todos los grupos.

Los demás componentes del hogar, ya sean parientes o no participan en la ocupación en proporciones semejantes en los distintos grupos considerados.

Tomando como base la medición al total de los OCUPADOS por un lado y al de los DESOCUPADOS por el otro, se deduce que del total de los ocupados de las familias, cerca del 50% se corresponde con la actividad del jefe, en tanto una cuarta parte de la actividad económica es realizada por los hijos, dándose este comportamiento en forma casi pareja entre los distintos grupos de POBRES Y NO POBRES.

Las cónyuges son las que marcan las diferencias, observándose un escaso aporte de su ocupación en los hogares POBRES (LP-TD y NBI).

En contrapartida se observa en estos mismos grupos un peso relativamente mayor de la participación ocupacional de los OTROS COMPONENTES, que en los NO POBRES por ambos indicadores.

Concluyendo, en las familias POBRES es relevante el trabajo de los maridos, los hijos y otros familiares; mientras en los NO POBRES las cónyuges juegan un papel preponderante en los niveles de ocupación entre el grupos de trabajadores "secundarios", y no así los miembros no nucleares.

En cuanto a la desocupación parecen los hijos más afectados, y entre los NO POBRES que entre los POBRES. Le siguen en orden de importancia los jefes POBRES NBI y en segundo lugar los LP(TD).

Esta descripción ha puesto de manifiesto la variación en las situaciones de la población en relación con su participación en la actividad laboral.

## **5.- LAS MUJERES POBRES Y SU INSERCIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO E INGRESO**

Haremos un recorrido por las distintas condiciones de vinculación de la MUJER con el mercado de trabajo, pero ya visto desde los distintos sectores de la producción en el que se inserta, el nivel de asalarización o de cuenta propismo, aspectos que hacen referencia a la seguridad en el empleo y los beneficios que su participación le reporta. La sub o sobrecarga horaria , y el nivel de acceso a varios ocupaciones.

Por último atenderemos a los niveles de calificación con que cuentan estos grupos.

### **1.- RAMA DE ACTIVIDAD -**

La distribución de la población de mujeres ocupadas en las distintas ramas de la economía, dan a conocer que cerca de la mitad se desempeñan en el sector servicios (46,4%), sin incluir el servicio doméstico, y un poco más de la mitad en el resto de las actividades de comercio (22,4%), servicio doméstico (20,3%), y una presencia menor en la rama de la industria (9,7%). (Cuadro

La actividad que caracteriza a las mujeres pobres es el servicio doméstico, que sin importar la naturaleza de la pobreza (LP ó NBI), alcanza porcentajes por sobre el 30%. En

segundo lugar se ubica la industria. En cualquiera de los dos casos son actividades que no implican necesariamente calificación, hecho por el cual están más orientadas hacia ella.

Las mujeres NO POBRES, se ubican fundamentalmente en el sector servicio no doméstico. Esta actividad generalmente requiere de cierta capacitación para su desempeño.

## **2- CATEGORIA OCUPACIONAL**

Entre las mujeres ocupadas las tres cuartas partes (71,3%) son asalariadas y sólo un 21,1% cuentapropistas. Tienen un comportamiento muy similar al del total de los ocupados del área. Las que presentan la categoría de patrón apenas alcanzan al 2,1%, o sea dos veces menos que en relación al total (5,3%).

No presentan diferencias entre el ser jefe sosten o no jefes. Solo se observan en el nivel de los trabajadores No Remunerados, donde las no jefes son más abundantes (6,2% contra un 1,4%).

Las mujeres Pobres NBI en una tercera parte son cuentapropistas, y un porcentaje importante equivalente al 7,6% son ayudantes sin sueldo. No existen entre estas las que revisten la característica de patrón o empleador.

En este caso manifiestan una situación bien distinta a su contraparte NO POBRES, quienes más del 75% son asalariadas o del nivel de patrones. La pertenencia al sector informal es muy escaso, alcanzando sólo al 19,4% de estas mujeres.

Los grupos POBRES y NO POBRES POR INGRESO, ya sean del primer quintil o tercer decil, tienen un comportamiento muy similar al promedio de las mujeres del área. Esto está hablando de que las MUJERES DE POBREZA ESTRUCTURAL sufren las peores condiciones de inserción en el mercado de trabajo, siendo llevadas a engrosar las files de la población del sector informal, donde a estos niveles con escasa calificación como veremos, no tienen posibilidades de lograr salir de la pobreza, o de tener la posibilidad de conseguir beneficios sociales.

La condición de JEFE o NO JEFE no altera los resultados vistos para el conjunto de las mujeres de cada grupo. El único aspecto en el que se distinguen es en el ser o no trabajadoras No Remuneradas, donde las JEFES obviamente no se pueden dar este lujo, y casi no las hay en esta condición. Los porcentajes que se observan en esta categoría se corresponden casi exclusivamente con las No Jefes.

## **3.- NIVEL DE CALIFICACION**

Entre las mujeres ocupadas, más del 50% son trabajadoras Calificadas ; un 42,9% No Calificadas, y sólo un 5,5% presentan Calificación Profesional. La distinción entre mujeres sostén de hogar (jefes) y las No Jefes indica que entre las primeras es mayor la proporción de las con un nivel de calificación alto (8,5% las profesionales contra un 5,0% para las no jefes).

Respecto de los grupos de pobreza, entre las NBI las MUJERES JEFES de hogar, representan el 15,2% del total de las ocupadas. Este porcentaje en valores absolutos representa a un número relativamente reducido de casos, por lo que no resulta relevante el análisis basado en la situación sostén/no sostén.

No obstante los resultados indican que entre las mujeres ocupadas pobres por NBI aproximadamente la tercera parte son NO CALIFICADAS, y no existen las PROFESIONALES.

Su contraparte NO POBRES manifiestan mejores condiciones de participación en el mercado, en tanto sólo un tercio no tienen ninguna calificación, y más de la mitad son calificadas y o profesionales.

El corte de la población de mujeres ocupadas por niveles de ingresos, pone en evidencia que las de ingresos más bajos correspondientes al primer quintil (20,0%) POBRES manifiestan

una condición de calificación muy similar a las POBRES NBI, aunque se distinguen por ser más las calificadas en aquel grupo que en este. Mientras entre las POBRES del PRIMER QUINTIL DE INGRESOS, el 37,5% son calificadas, entre las NBI sólo lo son un 28,8%.

Su contraparte NO POBRES, al igual que las NO POBRES po NBI, más de la mitad son calificadas o con calificación profesional. Estas últimas son bastante relevantes en estos grupos.

El corte del TERCER DECIL manifiesta un comportamiento igual que las del PRIMER QUINTIL.

En todos los casos, ya sean pobres o no pobres, las MUJERES JEFAS sosten de hogar presentan un nivel de calificación más alto que las NO JEFES. Las de nivel profesional tienen mayor peso entre las JEFAS de hogares no POBRES, alcanzando al 11% en las que superan la línea del tercer decil.

#### **4.- BENEFICIOS SOCIALES**

La percepción de beneficios sociales en el conjunto global de las mujeres ocupadas es similar al conjunto de los ocupados del área.

Las mujeres sostén se reparten en dos mitades entre las que reciben todos los beneficios y ninguno de éstos. Existe cerca de un 10% que percibe algunos.

En relación con esta situación, las mujeres POBRES NBI son las más desventajadas. Las tres cuartas partes de ellas no reciben ningún beneficio social por su trabajo. Estos es que el ingreso que perciben es todo lo que les reporta su participación en el mercado. Es decir no se puede hablar de un ingreso “mayor” por recibir una suma adicional por vía indirecta.

En relación a este aspecto las POBRES por INGRESO se igualan a las POBRES NBI, es decir que manifiestan una inserción en el mercado sin mayores beneficios.

Las NO POBRES en todos los casos, superan el 50% las que reciben beneficios.

En síntesis, las pobres revisten el conocido comportamiento de trabajar en servicio doméstico, sin beneficios sociales, con escasa calificación, y aunque en un 75% son asalariadas, en relación a las no pobres, aquellas son las que evidencian mayor participación en el sector informal del cuentapropismo.

Es sin embargo significativo, que aquí, con respecto a las pobres queda manifestado que no se precisa estar en el sector informal para estar desprotegido, sino que el ser asalariada tampoco le asegura menor vulnerabilidad.

#### **6.- EL INGRESO DE DISTINTAS CATEGORIAS DE GRUPOS, Y DE LAS MUJERES OCUPADAS E INACTIVAS.**

El ingreso promedio per capita de los hogares POBRES CON HIJOS MENORES DE 12 AÑOS (\$84,78) es 2 veces y medias menor que los NO POBRES (\$ 220,23).

La POBLACION MAYOR DE 60 ANOS, tiene en promedio un ingreso igual a \$ 326,88, siendo similar al promedio del de los NO POBRES por ambos indicadores.

La población mayor, entre los POBRES NBI están en \$ 187,00, mientras los denominados POBRES por INGRESOS, en este caso dentro del TERCER DECIL, sólo alcanzan a \$ 109,86 mensuales. En relación al valor de una canasta mínima per cápita, estos últimos obviamente no llegan a cubrirla.

El cuadro de ingresos promedio mensual de MUJERES Y VARONES (de hogares familiares) indica que el ingreso de los JEFES VARONES es superior al de las JEFAS MUJERES (% 576,28/404,36).

El de los JEFES VARONES de la población total es el doble de los JEFES VARONES POBRES NBI Y LP.

Entre las MUJERES la distancia en el nivel de las JEFAS es aun mayor con respecto al promedio de la población total. (\$515,06/\$251,20-230,07).

El ingreso de las MUJERES JEFAS Y NO JEFAS es superior en las NBI que en las LP, no obstante están cerca de un 50% por debajo del promedio del total de la población.

El ingreso de los INACTIVOS CON INGRESOS está un cuarto por debajo del de los ocupados.

Los JEFES VARONES de los hogares NBI tienen un ingreso cuatro veces inferior al promedio de los inactivos con ingresos, y una vez por debajo de los pobres por ingreso LP-TD (\$182,28/513,33/235,85).

La situación de las MUJERES NBI JEFAS DE HOGAR perciben la mitad de ingresos promedio respecto de la población total de JEFAS MUJERES INACTIVAS (\$200,83/477,97), mientras las LP es algo superior (\$225,13).

Las MUJERES INACTIVAS NBI , NO JEFAS, con ingresos, están aún en peores condiciones.

Respecto de las MUJERES Y HOMBRES OCUPADOS, los nbi tienen ingresos superiores a los POBRES POR INGRESO, mientras entre los INACTIVOS CON INGRESOS, se invierte este orden, y presentan ingresos superiores a los NBI. (Ver cuadro promedio de ingreso).

Teniendo en cuenta la relación de parentesco, la MUJER CONYUGE, en el caso de las NBI tienen un ingreso promedio superior a las que tienen la posición de JEFAS SOSTEN (\$276,51/251,20) ; mientras que en las LP es a la inversa (\$188,92/230,07).

En cuanto a las MUJERES HIJAS tienen un ingreso superior que los hijos varones ; los OTROS PARIENTES MUJERES tambien tienen ingresos superiores a los VARONES.

## **7.- COMENTARIOS FINALES**

Este trabajo constituye una amplia descripción de las características de los distintos comportamientos que desarrollan las familias de hogares pobres para su sostenimiento, como así también va dejando en evidencia las condiciones de participación en el mercado de trabajo.

El trabajo actúa como un medio para la obtención de ingresos, pero no necesariamente le asegura a esta población alcanzar condiciones de vida adecuadas al standar normal de esta sociedad.

La mujer pobre padece, igual que el conjunto de los miembros de sus familias estas dificultades de insertarse en el mercado en actividades de alta productividad, y de obtener ingresos suficientes para el mantenimiento personal y de su unidad familiar.

Las situaciones de vulnerabilidad encontradas son numerosas en estos grupos. Factores tales como el tamaño de las familias ; el número abundante de hijos de corta edad sin distanciamiento entre sus nacimientos ; los matrimonios que no logran asentarse económicamente cuando se produce la aparición de su primer hijo ; las edades tempranas en que los hijos abandonan la familia de orientación y forman su familia de procreación ; la incapacidad de retener la fuerza de trabajo joven en los hogares de los padres ; la temprana participación en el mercado de trabajo abandonando la escolaridad (Ver INDEC, 1995) ; la escasa calificación de sus miembros en edad de trabajar ; el bajo acceso a empleos bien remunerados, y con beneficios sociales, se constituyen en factores que favorecen la reproducción de la pobreza.

Para que la mujer pobre pueda desarrollarse personalmente, y pueda lograr una adecuada inserción en el mercado de trabajo y obtener ingresos suficientes, es menester atacar esta serie de factores endógenos a la pobreza , y eliminar las causas externas que le dan origen.

## 8. -BIBLIOGRAFIA

- BOLVITNIK, J. 1990. La medición de la pobreza en América Latina, en Comercio Exterior Vol.41. Num.5 . México. Pag. 423-428
- ELLWOOD,D. 1988. POOR Support. Poverty in the American family. Basic Books, Inc. USA.
- INDEC. 1995. Infancia y Condiciones de Vida. Buenos Aires, Argentina.
- INFANTE .R. y REVOREDO c. 1993. Gasto Social y Nivel de Ingreso de las familias pobres, en Deuda Social, Desafío de la Equidad. PREALC-OIT, Chile. Cap. 5.
- REYES SUAREZ, A.B. 1992. La pobreza más de cerca. Las estrategias de supervivencia de las familias más pobres de Mendoza. EDIUNC. Mendoza. Argentina.
- REYES SUAREZ, A.B. 1995. Estrategias de ingreso de las familias mendocinas pobres y no pobres - 1989-1994. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNC.. Mendoza. Argentina.
- REYES SUAREZ, A.B. 1996. Incidencia y caracterización de la pobreza en el Aglomerado del Gran Mendoza. Documento de Trabajo 10/96 de la Dirección de Estudios sobre Niveles de Vida y Pobreza, Secretaría de Programación Económica. Buenos Aires, Argentina.
- STREETEN.,P. 1990. Poverty : Concepts and measurements. Documento presentado al International Workshop on Poverty Monitoring in International Agencies. OIT-PREALC/UNICEF, Santiago 11-13 setiembre 1991. (Boston, Institute for Economic Development and Department of Economics).
- SUAREZ, A.L. 1996. Caracterización de los hogares en situación de pobreza del Gran Buenos Aires. Documento de Trabajo 6/96 de la Dirección de Estudios sobre Niveles de Vida y Pobreza, Secretaría de Programación Económica. Buenos Aires. Argentina.



## ANEXO DE CUADROS

CUADRO 1

PORCENTAJE (\*) DE HOGARES POR CONDICION DE POBREZA, FORMADOS POR LA COMBINACION DE INGRESOS Y SATISFACCION DE NECESIDADES BASICAS.  
(LP-TD / NBI / 1<sup>er</sup> QUINTIL).

CRITERIOS		POBRES Y NO POBRES POR INGRESO				
		LP (TD)		TOTAL	PRIMER QUINTIL	
		Pobre	No Pobre		Pobre	No Pobre
<b>POBRES Y NO POBRES POR NBI</b>	<b>Con NBI</b>	11.1	4.3 9202	15.4 32956	8.6 18404	6.8 14552
	<b>Sin NBI</b>	19.6	65.2 139100	84.6 180402	11.9 25466	72.6 154936
	<b>% del TOTAL</b>	30.5	69.5	100	20.5	79.4
	<b>TOTAL (1)</b>	65.056	148.302	213.358	43870	169488

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995. G.M.

(\*) : Sobre los hogares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas.

CUADRO - 2 B

TIPOS DE FAMILIA Y TIPOS DE NUCLEO SEGUN CONDICION DE POBREZA.  
(PORCENTAJES) (\*)

TIPOS DE FAMILIA	LP(TD)		NBI		TOTAL
	POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES	
<b>NUCLEAR</b>	72.1	78.6	68.1	77.9	<b>76.3</b>
<b>EXTENSA</b>	26.6	19.6	31.2	20.2	<b>21.9</b>
<b>COMPUESTA</b>	1.3	1.8	0.7	1.8	<b>1.7</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>FAMILIA NUCLEAR</b>					
<b>TIPO DE NUCLEO</b>					
<b>COMPLETA</b>	87.9	86.1	90.6	86.0	<b>86.7</b>
<b>INCOMPLETA</b>	12.1	13.9	9.4	14.0	<b>13.3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

CUADRO - 2 C

FAMILIA NUCLEAR POR ETAPAS DEL CICLO VITAL SEGÚN CONDICION DE POBREZA.  
(PORCENTAJES) (\*)

FAMILIA NUCLEAR	LP(TD)		NBI		TOTAL
	POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES	
<b>ETAPA DEL CICLO VITAL</b>					
<b>CONSTITUCION</b>	1.06	8.4	2.08	6.7	6.1
<b>EXPANSION</b>	50.5	32.4	55.2	34.2	38.2
<b>DISPERSION</b>	30.3	23.0	27.1	24.6	25.3
<b>CONSOLIDADO</b>	1.6	2.7	-	2.8	2.4
<b>REEMPLAZO</b>	15.4	32.7	6.25	30.7	27.2
<b>OTRO</b>	1.06	0.7	-	1.0	0.8
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

**CUADRO - 3.1.B****TAMAÑO DE LA FAMILIA NUCLEAR COMPLETA CON JEFES  
OCUPADOS SEGÚN CONDICION DE POBREZA.**

(PORCENTAJE) (\*)

TAMAÑO FAMILIA	LP(TD)		NBI	
	POBRE	NO POBRE	POBRE	NO POBRE
<b>HASTA 3</b>	12.1	41.1	11.1	36.1
<b>4</b>	21.5	31.9	22.2	29.9
<b>5</b>	24.8	17.7	23.5	19.2
<b>6</b>	22.1	6.0	14.8	10.4
<b>7</b>	10.1	2.5	13.6	3.1
<b>8 Y 7</b>	9.4	0.9	14.8	1.4
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>TOTAL <sup>(1)</sup></b>	<b>31.886</b>	<b>67.838</b>	<b>17.334</b>	<b>82.390</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.(\*) :

Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas.

**CUADRO - 3.2.A****HOGARES FAMILIARES POR SEXO DEL JEFE SEGÚN CONDICION DE POBREZA.**

(PORCENTAJES) (\*)

JEFE	POBRES		TOTAL
	LP(TD)	NBI	
<b>VARON</b>	86.2	85.1	<b>83.7</b>
<b>MUJER</b>	13.8	15	<b>16.3</b>
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>TOTAL <sup>(1)</sup></b>	<b>63.558</b>	<b>30.174</b>	<b>191.316</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas.

**CUADRO - 3.2.B****INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS HOGARES DE FAMILIA NUCLEAR SEGÚN TIPO DE NUCLEO Y  
SEXO DEL JEFE POR CONDICION DE POBREZA.**

(PORCENTAJES) (\*)

CONDIC. POBREZA	NUCLEAR COMPLETA			NUCLEAR INCOMPLETA		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
<b>POBREZA POR LP (TD)</b>	31.8	31.9	16.7	28.6	41.7 (5)	26.6
<b>POBREZA POR NBI</b>	14.7	14.7	16.7	9.9		11.4
<b>TOTAL</b>	<b>100</b> <b>(592)</b>	<b>100</b> <b>(586)</b>	<b>100</b> <b>(6)</b>	<b>100</b> <b>(91)</b>	<b>100</b> <b>(12)</b>	<b>100</b> <b>(79)</b>
<b>TOT <sup>(1)</sup></b>	<b>126.688</b>	<b>125.404</b>	<b>1.284</b>	<b>19.474</b>	<b>2.568</b>	<b>16.906</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995. G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas

**CUADRO - 3.2.B****INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LOS HOGARES NUCLEARES CON JEFE OCUPADO POR INTENSIDAD DE LA OCUPACION SEGUN CONDICIONES DE POBREZA (LP(TD) - NBI).**

(PORCENTAJES) (\*)

CONDIC. DE POBREZA	TOTAL	SUBOCUPADOS	OCUPADOS PLENOS	SOBREOCUPADOS	NO TRABAJA CIRCUNSTANCIAL	NS/NR
<b>POBREZA POR LP (TD)</b>	32,1	69,7	31,8	25,3	53,8	
<b>POBREZA POR NBI</b>	16,7	25,6	20,0	12,8	15,4	
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	
<b>TOT <sup>(1)</sup></b>	<b>(510)</b> <b>109.140</b>	<b>(43)</b> <b>9.202</b>	<b>(195)</b> <b>41.730</b>	<b>(257)</b> <b>54.998</b>	<b>(13)</b> <b>2.782</b>	

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995. G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas

**CUADRO - 3.2.D****PORCENTAJE DE POBLACION INFANTIL POR GRUPOS DE EDAD SEGÚN CONDICION DE POBREZA.**

(PORCENTAJE) (\*)

GRUPOS DE EDAD	TOTAL	LP(TD)		NBI	
		POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES
<b>DE 0 A 1 AÑO</b>	<b>35.096</b>	61.6	38.4	33.5	66.5
<b>DE 2 A 5 AÑOS</b>	<b>69.764</b>	62.3	37.7	40.2	59.8
<b>DE 0 A 5 AÑOS</b>	<b>104.860</b>	62.0	38.0	38.0	62.0
<b>DE 0 A 6 AÑOS</b>	<b>120.268</b>	61.9	38.1	38.4	61.6
<b>DE 6 A 12 AÑOS</b>	<b>118.770</b>	55.1	44.9	30.8	69.2
<b>DE 0 A 12 AÑOS</b>	<b>223.630</b>	58.4	41.6	34.2	65.8
<b>MENORES DE 14</b>	<b>242.248</b>	58.2	41.8	33.8	66.2

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

CUADRO - 3.2.D  
 PORCENTAJE DE HOGARES FAMILIARES CON POBLACION INFANTIL EN LAS EDADES INDICADAS.  
 (PORCENTAJES) (\*)

GRUPO DE EDAD (AÑOS)	TOTAL	LP (TD)		NBI		CANTID. NIÑOS	TOTAL	LP (TD)		NBI	
		POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES			POBR ES	NO POBR ES	POBR ES	NO POBR ES
0 A 1	16.7	30.0	10.0	34.8	13.3	1	15.0	25.9	9.5	30.5	12.1
						2	1.7	4.0	0.5	4.3	1.2
						3	-	-	-	-	-
						4 y +	-	-	-	-	-
0 A 5	34.6	56.2	23.8	66.7	28.6	1	19.5	24.2	17.1	22.7	18.9
						2	11.0	20.9	6.0	27.7	7.8
						3	3.2	8.4	0.7	12.1	1.6
						4 y +	0.9	2.7	-	4.2	0.3
0 A 6	37.8	60.3	26.6	74.5	30.9	1	20.2	22.9	18.9	26.5	19.1
						2	11.6	22.2	6.4	25.5	9.0
						3	4.6	11.4	1.2	16.3	2.4
						4 y +	1.3	3.7	0.2	6.4	0.4
0 A 12	55.4	78.8	43.7	88.7	49.1	1	20.2	14.8	22.9	9.9	22.2
						2	18.3	26.3	14.4	31.9	15.8
						3	10.3	21.5	4.7	24.8	7.6
						4 y +	6.5	16.2	1.7	21.9	3.6
<b>TOTAL</b>	100	100	100	100	100		100	100	100	100	100
<b>TOT<sup>(1)</sup></b>	191.316	63.558	127.758	30.174	161.142		191.316	63.558	127.758	30.174	161.142

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995.G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales ponderadas y expandidas.

CUADRO - 4  
 TASA DE PARTICIPACION ECONOMICA DE LA POBLACION POR  
 CONDICION DE POBREZA.  
 (PORCENTAJE) (\*)

PARTICIPAC.	G.M.	LP(TD)		NBI	
		POBRES	NO POBRES	POBRES	NO POBRES
TASA DE ACTIVIDAD	37.5	29.6	43.2	30.9	39.4
TASA DE DESOCUPAC.	6.8	12.8	4.1	7.1	6.8
TASA DE EMPLEO	35.0	25.8	41.5	28.7	36.7
<b>TOTAL<sup>(1)</sup></b>	<b>(3810)</b>	<b>(1579)</b>	<b>(2231)</b>	<b>(8231)</b>	<b>(2987)</b>

Fuente : Elaboración propia en base a la EPH. Onda Octubre 1995. G.M.

(\*) : Sobre los hogares familiares con ingresos totales conocidos.

(1) : Cifras muestrales.

**CUADRO - 5**

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE MUJERES OCUPADAS POR RAMA DE ACTIVIDAD, CATEGORIA OCUPACIONAL, PERCEPCION DE LOS BENEFICIOS SOCIALES, NIVEL DE CALIFICACION, SEGÚN CONDICION DE POBREZA. (\*)**

Rama de Actividad	TERCER DECIL		PRIMER QUINTIL		NBI		TOTAL		
	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Jefes	No Jefes	Total
Industria	12,3	8,9	13,9	9,0	13,6	9,1	11,3	9,4	9,7
Comercio	2139	22,5	22,2	22,4	24,2	22,1	14,1	23,8	22,4
Servicios domestico	31,6	16,7	30,6	18,4	34,8	17,9	22,5	19,9	20,3
Otros servicios	34,2	50,3	33,3	48,8	27,3	49,5	52,1	45,4	46,4

Beneficios Sociales	TERCER DECIL		PRIMER QUINTIL		NBI		TOTAL		
	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Jefes	No Jefes	Total
Con todos	21,5	56,0	19,2	53,2	22,5	51,4	57,1	46,3	47,9
Con algunos	3,6	10,1	5,7	9,9	5,0	9,9	6,1	9,7	9,3
Sin ninguno	72,2	33,9	75,0	37,0	72,5	38,9	36,7	43,9	42,9

Categoría ocupacional	TERCER DECIL		PRIMER QUINTIL		NBI		TOTAL		
	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Jefes	NO Jefes	Total
Patrón	-	2,8	-	2,5	-	2,5	2,8	2,0	2,1
Cuenta Propia	21,9	20,8	18,1	21,6	31,8	19,4	25,4	20,3	21,1
Asalariados	71,1	71,4	75,0	70,6	60,6	73,0	70,4	71,5	71,3
Trabajo Remunerado No	7,0	5,0	6,9	5,2	7,6	5,1	1,4	6,2	5,5

NIVEL Calificativo	LP		PRIMER QUINTIL		NBI		TOTAL		
	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Pobres	No Pobres	Jefes	NO Jefes	Total
Calificación Profesional	-	7,2	-	6,5	-	6,4	8,5	5,0	5,5
Calificados	37,7	56,0	37,5	54,1	28,8	55,3	56,3	50,7	51,6
No Calificados	62,3	36,8	62,5	39,4	71,2	38,3	35,2	44,3	42,9
Nuevo Trabajador	-	-	-	-	-	-	-	-	-

FUENTE : E laboración propia en base a la EPH - Octubre 1995 - Mendoza

(\*) Poblacion de hogares familiares con ingresos conocidos)

**CUADRO - 6**

**INGRESO MENSUAL PROMEDIO DE LA POBLACION DE INACTIVOS CON INGRESOS, OCUPADOS CON INGRESO POR RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE Y SEXO, SEGÚN CONDICION DE POBREZA (\*)**

INACTIVAS CON INGRESO	Total	VARON					MUJER				
		JEFE	CONYU GE	HIJO	OTRA	TOTAL	JEFE	CONYU GE	HIJO	OTRA	TOTAL
<b>Poblacion total</b>	409,7	513,3	1000,0	121,4	239,25	466,32	477,97	320,78	237,50	284,71	359,24
<b>NBI (22)</b>	188,9	182,3	-	100,0	-	172,00	200,83	135,00	120,00	310,0	198,57
<b>LP(TD) (67)</b>	191,3	235,9	-	61,25	-	215,32	225,13	115,00	85,00	147,83	166,48
<b>OCUPADOS CON INGRESO</b>											
<b>Poblacion total</b>	517,8	678,5	701,42	325,6	343,22	576,28	515,9	436,9	290,4	339,69	404,36
<b>NBI (214)</b>	311,1	367,3	500,00	203,69	312,00	326,66	251,20	276,51	226,66	320,00	264,78
<b>LP(TD)</b>	281,7	341,2	500,00	188,1	254,39	305,17	230,1	188,9	218,9	222,22	208,09

FUENTE : Elaboracion propia en base a la EPH, Octubre 1995, Mendoza

(\*) Hogares familiares con ingresos conocidos

**CUADRO - 6**

**INGRESO MENSUAL PROMEDIO DE LA POBLACION OCUPADA CON INGRESOS, INACTIVOS CON INGRESO, POR SEXO, JEFE Y NO JEFE, SEGÚN CONDICION DE POBREZA (\*)**

POBLACION OCUPADA CON INGRESO	VARON				MUJER		
	TOTAL OCUPADO	JEFE	NO JEFE	TOTAL	JEFE	NO JEFE	TOTAL
<b>TOTAL (1249)</b>	517,78	678,49	341,62	576,28	515,06	382,91	404,36
<b>NBI (214)</b>	311,05	367,29	246,92	326,66	251,20	267,86	264,78
<b>LP(TD) (360)</b>	281,71	341,21	215,09	305,17	230,07	203,51	208,09
<b>POBLACION DE INACTIVOS CON INGRESO</b>							
<b>TOTAL (325)</b>	409,65	513,33	200,61	466,32	477,97	295,63	359,24
<b>NBI (22)</b>	188,91	182,28	100,00	172,00	200,83	196,88	198,57
<b>LP(TD) (67)</b>	191,27	235,87	61,25	215,32	225,13	117,61	166,48

FUENTE :Elaboracion propia en base a la EPH, Octubre 1985, Mendoza

(\*) Hogares familiares con ingresos conocidos

**CUADRO - 6****INGRESOS PROMEDIOS DE LOS HOGARES CON NIÑOS HASTA 12 AÑOS ; DE LA POBLACION DE 60 Y MAS AÑOS ; DE LA POBLACION OCUPADA TOTAL. (\*)**

	<b>PROMEDIO INGRESO PER CAPITA (IPCF)</b>	<b>PROMEDIO INGRESO TOTAL FAMILIAR (ITF)</b>
<b>HOGARES FAMILIARES CON HIJOS HASTA 12 AÑOS (495)</b>		
<b>POBLACION TOTAL</b>	<b>186,03</b>	<b>881,32</b>
<b>POBRES NBI</b>	<b>84,78</b>	<b>506,72</b>
<b>NO POBRES NBI</b>	<b>220,23</b>	<b>1007,87</b>
		<b>PROMEDIO INGRESO TOTAL PERSONAL (ITP)</b>
<b>POBLACION DE 60 Y MAS AÑOS POBLACION TOTAL (468)</b>		<b>326,88</b>
<b>POBRES NBI (33)</b>		<b>187,00</b>
<b>NO POBRES NBI (435)</b>		<b>337,49</b>
<b>POBRES LP/TD (101)</b>		<b>109,86</b>
<b>NO POBRES LP/TD (367)</b>		<b>386,60</b>
<b>POBLACION OCUPADA TOTAL (1294) (**)</b>		<b>516,10</b>

FUENTE : Elaboración propia en base a la EPH, Octubre 1995, Mendoza.

(\*) Poblacion de hogares familiares con ingresos conocidos

(\*\*) Poblacion del total de hogares.